

Bé Berlin (West), 27.10.61

Querido Jaime,

Esta ira a competencia pues se me acumularon las obligaciones y además quiero pillarte antes de tu partida. Qué pena no pasaras por Berlín, donde no hay poco que ver. No sería aún posible, pues tu vuelo te lo permite? Podríamos visitar las dos partes de la ciudad y engolosinarnos con tanta cosa que no alcanzamos a hablar durante esos brevísimos días en Frankfurt. Para qué te digo lo que me emocionó verte de nuevo, gesticulador, dinámico y ávido como siempre, como si ocho años, como si veinte años, como si casi treinta años no pasaran en vano sino para bien.

El viernes 16 yo estaba seguro que todos nos veríamos hacia las seis en la Feria, alrededor de la agencia de escritores chilenos, pero ni tú, ni Opazo, ni otros se aparecieron. Gabriele no resistió más esto de sentirse "un bulto que llevan de allí para allá, sin consulta", y el cultural-shock de que todos hablaran castellano y ella en ayunas, así es que tuve que calmarme cenando en ese barrio bonito cerca del albergue de la juventud, renuncié a mi pesar a comer en casa de Federico Schopf con Edwards, o en casa de Elichin con Volodia y Carlos Cerda. Fue un desastre, tampoco la chica quiso que nos fuéramos a Darmstadt (casa de Opazo) y reservó cuarto en el albergue, tuvo otra crisis porque le dije macanudo, te deje allí y yo me voy a ver a mis amigos, por último decidió partir de regreso a Bremen, la acompañé a la estación y arriba del tren, a las 23 horas, le se echó a llorar, cómo podía dejarla así, de modo que no me moví y el tren dejó la estación y yo adentro, sin boleto ni equipaje, salmándola hasta llegar a las cinco del sábado a Bremen, qué te parece, y dormir hasta las diez y regresar a Frankfurt en un tren que me dejó a las 1530 de nuevo allí. Ese sábado tampoco te vi en la feria, sólo a Federico y a Skarmeta, fuimos a un cóctel parecido al que describes en tu capítulo, en casa del director de la feria (casado con argentina), estaban Gunder Frank (me consoló que me contara haber pasado cinco años en Alemania Federal sin conseguir pega estable) y un muy simpático joven escritor mexicano, Jaime del Palacio. El domingo apareció Omar Lara, que deja Rumania por Madrid y siguió esa noche a París con Bocaz; Lucho se comprometió a entregarte tu texto, pues él sabía muy bien donde parabas en París. Es claro, él llegó allí cuando tú partías. Sin saber eso, llamé el lunes al mediodía a casa de Waldo, pues allí estaría y estaba Omar, para que apremiara a Bocaz. Otro día: la noche del día que llamaste, telefonazo a Orellana, para que incluyera tu capítulo, pidiéndoselo a Bocaz; Luis Alberto Mansilla tomó el recado cuidadosamente, le encargué, pues Orellana no estaba en el momento. Llegó ya a tus manos el viajado texto? En el peor, repito en el peor de los casos te lo haremos llegar a Casa, palabra. Qué bien describes esa atmósfera blandengue, inaprensable (?) de los cócteles de académicos en USA, creo que ese raptó onírico final es congruente con esas escenas evanescentes, de sonrisas y gestos amables de cartón, donde lo que verdaderamente es va como procesión por dentro, corazón adentro.

Berlin, Alemania [a] Jaime Valdivieso [manuscrito] Antonio Avaria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Avaria, Antonio, 1934-

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Berlin, Alemania [a] Jaime Valdivieso [manuscrito] Antonio Avaria. 1 hoja ; 30 x 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile